

# GABRIEL CHAILE

CONTEMPLANDO ES COMO FUIMOS  
CAMBIANDO

«Se me ocurrió pensar en lo lejos que estaba el tiempo de aquel movimiento».

Eduardo Chillida

¿No son la construcción y la poesía componentes esenciales de todas las artes?<sup>1</sup> Gabriel Chaile es un artista que estudia, como un imaginero, estructuras y contornos. Construye obras que son ecos de historias. Historias que llegan a él con los vientos o en la reunión con otros, al andar. A veces, se trata de historias sobre el comportamiento de los materiales con los que trabaja. Pero siempre hay algo más, algo que se escapa a ser nombrado.

Copiar es un acto de creación que le permite a Chaile percibir e imaginar a la vez. Así aprende e imagina. Se hace parte de algo compartido, común. Copia para recordar. Restaura una continuidad arrebatada, nada en una laguna arqueológica. La copia se convierte en su práctica, y en ella, levanta monumentos –frágiles–, escuelas –transhumantes–, parábolas –con hierro–, poemas –de barro–. Se copia a sí mismo, y en ese acto, se vuelve a inventar. Rechaza lo que se le impuso como destino. Reclama ser lo que no fue.

La silueta de su nariz. Los perfiles de sus hermanos. Los peinados que podría tener. Los muslos de un tapir. Los bordes de piezas cerámicas domésticas y ceremoniales que son guardados como trofeos en museos. Las fauces de un felino que se transforma en su padre. Los pezones de un ser de arcilla -que no se quema- que se llamará como una de sus hermanas.

Lo que mira y lo que representa lo sumergen en narrativas identitarias inconclusas. Identidades no solo humanas. Chaile nombra como «genealogía de la forma» a una presencia vibrátil, una continuidad mutante que no es evidente a simple vista, pero que él identifica como algo que determina la superficie de las cosas. Se hace pequeño al criar a sus obras. Sube el volumen de formas parientes.

## **El funcionamiento de las cosas a través del arte**

Esta exposición de Tabakalera, señala a la contemplación como acto que permite la transformación y acerca a Chaile al obrar de Eduardo Chillida en el centenario de su nacimiento. Es un recorte y una producción de obras como resultado de un proceso de diálogo para la selección de algunos puntos del trayecto de trabajo de Chaile en los últimos quince años. Desde sus primeras exposiciones en Buenos Aires a nuevas piezas creadas especialmente para esta muestra.

Chaile practica la «ingeniería de la necesidad» desde su propio espacio de trabajo. Ha creado en Lisboa un estudio en el que se desborda la producción de su obra al compartir este lugar con otros artistas y creativos gastronómicos. Un estudio que se presentó como una galería de arte y que funcionó como una residencia para artistas, pero que siempre fue una casa donde vivir en comunidad, donde ahorrar, donde crear nuevos afectos.

Una casa precaria, que va siendo diseñada por quienes la habitan, en tanto comprenden lo que necesitan para descansar y pensar. Un estudio que también es un espacio de aprendizaje, de búsqueda de contacto con el preconocimiento, de estímulo del autoaprendizaje. Una casa-taller que se transforma rápidamente es un escenario para la celebración. Le llaman Estudio, pero Chaile lo llama «ESTUDIO (para el funcionamiento de las cosas a través del arte)».

1 Eduardo Chillida. «Discurso Doctor Honoris Causa», Universitat d'Alacant, 22 de marzo de 1996. <https://web.ua.es/es/protocolo/eventos/honoris/chillida-eduardo-1996/doctor-honoris-causa-eduardo-chillida-juantegui.html>

## **Cine pre/trans/post humano**

Chaile trabaja durante el año 2024 en una película hecha en barro y carbón. Sus protagonistas son tapires de ojos oscuros. Aparece el mito de dos bebés animales que bajaron del cielo y mutaron a humanos mientras el mundo se poblaba de bosques, montañas y ríos, para luego ser arrasado por el fuego y por las construcciones que lo desconocieron.

Dos tapires bebés vivían en una selva infinita, sin línea de horizonte. Todas las cosas se fundían bajo un mismo plano. Al crecer estos tapires notaron que su forma iba cambiando como las temperaturas de su entorno, la selva y cada uno de sus rincones les ofrecían posibilidades infinitas a sus cuerpos, que oscilaban entre lo animal y lo humano. Caminando en el follaje descubrieron, o inventaron, el fuego. No entendían muy bien cómo fue que apareció este elemento, que les ofreció la posibilidad de manipular la transformación de sus cuerpos. Conversaban horas, días enteros, junto al calor. Discutían sobre el valor, el gusto, el poder. Intentando comprender cómo habitar la Tierra, definiendo su condición. Como humanos, en sus cuerpos desnudos grababan y pintaban puntos y líneas blancas que le recordaban a sus primeros años como tapires bebés, un gesto para sostener la memoria.

Filipa Ramos señala<sup>2</sup> que los humanos se volvieron humanos al representarse a sí mismos y a otros seres. Al pintar en las paredes de las cuevas imágenes de animales que imitaban a los que perseguían, los primeros humanos produjeron los imaginarios y las tradiciones que definen a lo humano hoy. Con sus dibujos, inventaron el pasado y el futuro y conectaron la memoria con el deseo, el recuerdo con la anticipación. Las imágenes en las paredes de las cuevas, como las imágenes en la obra de Chaile titulada *Selva tucumana*, pueden estar quietas, pero las historias que cuentan están en movimiento. Es parte de la historia del cine, anterior a la historia escrita. El cine comienza con la expresión del movimiento, desde un trazo, el sostén de un gesto.

## **Centro Cultural Ambulante**

Chaile modela una genealogía como monumentos y, a la vez, como artefactos capaces de transformar materia en alimento. Junto a sus hornos presenta las ollas populares, que dejan de circular en las calles, para mutar en objetos de contemplación y dispositivos de memoria.

Las ollas populares fueron un símbolo de la crisis del 2001 en Argentina. Estaban presentes en los piquetes, cortes de circulación de calles y rutas, y en diferentes sedes de organizaciones sociales. En las grandes ciudades, las ollas –como acto, no como objeto– fueron hechas para alimentar a quienes debatían en las asambleas barriales. Hoy también la comida es sacada a las calles como forma de protesta, denunciando así que hay una distancia enorme entre quienes producen los alimentos y sus consumidores.

El Centro Cultural Ambulante está vinculado a esta faceta de la obra de Chaile, es una propuesta ampliada de los encuentros celebratorios que suceden en torno a sus esculturas-hornos. Hacia la creación de un núcleo nómada capaz de expandirse transitoriamente en diferentes comunidades. Chaile piensa el CCA como una embajada abierta donde podrían convivir diferentes expresiones académicas, populares y nuevas expresiones inclasificables. Como un campo curioso que propone buscar y organizar conocimientos y convidarlos a través de una experiencia.

Ante la pregunta si el arte está en los objetos, Chaile propone pensarlo en el medio, en el intersticio entre la mirada de alguien que observa y el material que compone lo observado.

2 Filipa Ramos. Gabriel Chaile. «Los jóvenes olvidaron sus canciones o Tierra de Fuego», e-flux Criticism, 10 de julio de 2024. <https://www.e-flux.com/criticism/618030/gabriel-chaile-s-los-jvenes-olvidaron-sus-canciones-o-tierra-de-fuego>

## **Relámpagos de la memoria**

En esta exposición de Gabriel Chaile en Tabakalera, hay un artista invitado, Tomás Bargão Henriques.

Bargão Henriques comenzó pintando en gran formato. Pinturas abstractas realizadas en lugares desafiantes y de escasa visibilidad. Para él la pintura es urgente. Dialoga, pintando, con la arquitectura desgastada de las ciudades en crecimiento, con sus ruinas. Bargão Henriques conecta con rincones de la ciudad que no salen en el mapa, donde se rompen los límites o se construyen unos nuevos.

Podría adentrarse en cualquier lenguaje visual, porque sabe que las posibilidades de crear una imagen son infinitas. En este período, está obsesionado con la fotografía. Investiga la fotografía analógica de manera autodidacta. Experimenta con cámaras analógicas descartables, aprende a usarlas por los consejos de sus amigos, por tutoriales de YouTube o por su intuición.

Lo que le interesa a Bargão Henriques de la fotografía analógica es su aspecto pictórico. Destaca la dimensión artesanal de este lenguaje. Las huellas de la pintura, del acto de pintar, van quedando guardadas como parte de su proceso creativo. Registra sus propios movimientos, sus recorridos alrededor del Estudio fundado por Chaile, donde vive y trabaja.

Dispara sus fotos sobre acciones concretas que están sucediendo o a punto de suceder, siempre escenas rodeadas de una bruma, en un amanecer o en un anochecer difuso. Incluso en los espacios vacíos o en las imágenes misteriosas donde aparentemente no se percibe nada, se puede percibir una acción de concentración y de fe. Una constante en su comportamiento.

Bargão Henriques todo el tiempo está autoaprendiendo. En esta exposición comparte registros de viajes y encuentros alrededor de la pintura, su inquietud y su contemplación. Es parte de lo que sucede alrededor de su rol como asistente de artista y luego como director creativo del Estudio, desde donde forma parte de una escuela de autoaprendizaje impulsada por Chaile y motivada por otros artistas que son parte ella.

## **Correr tan lejos**

Hay algo que retorna y a la vez avanza en las obras de Gabriel Chaile. La permanencia y la mutación de ciertas formas que hace propias, que en su insistencia son reencantadas, colmenizadas. Sus obras rechazan ser solo imágenes, tienen la posibilidad de cocinar, transportar, dar calor.

El arte es para Chaile un campo de irradiación luminosa y a la vez misterioso, en el que se capturan intensidades en diferentes soportes imaginables<sup>3</sup>. Es un arte unido a diferentes dimensiones de la vida, como lo fue para los pueblos precoloniales y como muchos siguen disputando.

Desde sus construcciones y poesía señala la presencia indiscutible de lo que se anunciaba como ausente, rechaza la ausencia y el silencio. El silencio no es parte de él. Hace preguntas sobre los orígenes, no solo propios, que pueden estar protagonizadas por huevos y ladrillos, principios humanos y animales.

«¿No es el límite el verdadero protagonista del espacio, como el presente, otro límite, es el protagonista del tiempo?»<sup>4</sup>.

Andrei Fernández

3 Ticio Escobar, *Aura latente. Estética/Ética/Política/Técnica*, (Buenos Aires: Tinta Limón, 2021)

4 Eduardo Chillida. «Discurso Doctor Honoris Causa», Universitat d'Alacant, 22 de marzo de 1996. <https://web.ua.es/es/protocolo/eventos/honoris/chillida-eduardo-1996/doctor-honoris-causa-eduardo-chillida-juantegui.html>



1

*La Malinche*, 2019  
Gabriel Chaile

Foto:  
Imagen Subliminal  
(Rocío Romero +  
Miguel de Guzman)

Cortesía:  
TBA21 Thyssen-Bornemisza  
Art Contemporary  
Collection, Madrid

---



2

*Selva tucumana*, 2024  
Gabriel Chaile

Foto:  
Marjorie Brunet Plaza

Cortesía:  
Gabriel Chaile, Lisboa  
y ChertLüdde, Berlín

---



3

*Prototipo #3* (Serie Flota – Centro  
Cultural Ambulante), 2022  
Gabriel Chaile

Foto:  
Bruno Lopes

Cortesía:  
BARRO Arte Contemporáneo,  
Buenos Aires, Gabriel  
Chaile, Lisboa y  
ChertLüdde, Berlín

---

**TABAKALERA**



**CENTRO  
INTERNACIONAL  
DE CULTURA  
CONTEMPORÁNEA**

---

Plaza de las Cigarreras, 1  
20012 San Sebastián

SALA DE EXPOSICIONES  
Martes - Domingo  
Lunes cerrado

INFORMACIÓN

T. [+34] 943 218 855  
M. info@tabakalera.eus

OFICINAS

T. [+34] 943 011 311  
M. tabakalera@tabakalera.eus  
tabakalera.eus